

5. Dinero, nombre y honor: las negociaciones del Teatro Real con los cantantes durante 1893

José María Domínguez, Universidad de La Rioja

La propuesta profundiza en el archivo del empresario del Teatro Real, Ramón de Michelena, cuyo contexto y circunstancias de actuación al frente del coliseo madrileño ya han sido estudiados en un artículo anterior (Acta Musicológica, 2015). El archivo es especialmente rico en correspondencia y documentación administrativa del año 1893, lo que permite ilustrar las estrategias de negociación entre la empresa y los artistas (cantantes, músicos). Si por una parte la rigidez del repertorio canónico tan duramente criticado desde la prensa invita a pensar en un sistema productivo ágil y eficaz, los casos que se discutirán demuestran que, por el contrario, la programación final era el resultado de un intenso proceso negociador, en tensión continua, condicionado por múltiples factores y agentes intermediarios. Algunos de estos son: los intereses económicos de los representantes (fueran las potentes agencias milanesas o los maridos de las cantantes), de los editores, las agendas de otros teatros europeos, el gusto del público, las novedades internacionales y también el interés y el prestigio artístico de los propios cantantes. Un último aspecto que se discutirá son las desigualdades entre los dos polos que intervenían en cada negociación, haciendo énfasis en las contradicciones del proceso: mientras que en mayo la empresa presiona para que Hariclea Darclée elimine la cláusula de exclusividad de su contrato, en junio obliga a Josefina Huguet a aceptar un contrato poco ventajoso. El marido de ésta escribe entonces con resignación: "lo que no se recoge en dinero, se obtiene en nombre y honor".

Eje en el que se inserta: eje 1: Espacios e instituciones concertísticas

6. La hipertrofia diletante de la vida musical de Lisboa: las sociedades de conciertos de la capital portuguesa en los años 40 y 50 del siglo XIX

Francesco Esposito, CESEM - Universidade Nova de Lisboa

Uno de los fenómenos más interesantes de la vida musical de Lisboa en el siglo XIX está representado por el asociacionismo musical de tipo diletante, fenómeno típicamente decimonónico común a gran parte del mundo occidental. En el caso de Lisboa, lo que parece muy significativo es el extraordinario protagonismo así como también el número notable de asociaciones que, de una manera formal, proponían conciertos de aficionados y que ocupan un espacio y una atención que en otras ciudades

eran destinados sobre todo a las *performances* de los profesionales. El asociacionismo será también el instrumento escogido por la clase de los músicos profesionales para defender mejor sus intereses, determinando otro aspecto peculiar de la vida musical de Lisboa en el siglo XIX, a saber, la radicalización del corporativismo de sus músicos profesionales. En 1846, de hecho, la Academia Melpomenense, sociedad de conciertos emanación directa de la clase de los músicos, intentará promover el papel de los músicos profesionales en la vida socio-mundana de la capital y así contrastar el protagonismo de los concertistas diletantes.

Las sociedades de conciertos de los aficionados de la buena sociedad local destacan por una serie de iniciativas muy importantes en el contexto de la capital portuguesa del tiempo como, por ejemplo, las primeras ejecuciones en Portugal de muchas óperas de éxito italianas y francesas y el primer intento de crear una ópera lírica en portugués, constituyendo también un incentivo para la composición de obras vocales e instrumentales por parte de autores portugueses. Sin embargo, la hipertrofia diletante, así como la radicalización del corporativismo de los músicos profesionales, pueden considerarse también el reflejo de la condición de inseguridad y precariedad de la clase de los músicos profesionales portugueses de la época que, durante mucho tiempo, estuvo entre las principales causas de los retrasos en la afirmación de una mentalidad y de una práctica concertística “moderna” en la capital portuguesa.

7. Michel’angelo Lambertini y la novedad de los “Conciertos Históricos” con instrumentos antiguos en Lisboa (1906): cosmopolitismo o arqueología musical?

Cristina Fernandes, INET-md (FCSH-UNL)

Fue en el contexto de la Sociedad de Música de Cámara, establecida en 1899 por Michel’angelo Lambertini (1862-1920) y por un grupo de “aficionados entusiastas”, que tuvieron lugar en Lisboa los primeros “Conciertos Históricos” dedicados al repertorio barroco y clásico, interpretado con instrumentos antiguos. A pesar del interés por la música antigua demostrado por personalidades como la Condesa de Proença-a-Velha (Cascudo 2006) y compartido por figuras como António Lamas, organizador de los conciertos de 1906 con Lambertini, esta fue una iniciativa cuya verdadera dimensión sólo se consolidaría varias décadas más tarde. Sin embargo, tiene especial importancia por su estrecha vinculación con los principios que rigieron la creación de un Museo